

Reflexiones y proyecciones de una experiencia de enseñanza de la Etnografía en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP).

REMORINI, C., SY, A., PASARIN, L., ZUBIMENDI, M., BUTRON, M.V., HANLON, P. y JACOB, A.

Cita:

REMORINI, C., SY, A., PASARIN, L., ZUBIMENDI, M., BUTRON, M.V., HANLON, P. y JACOB, A. (Agosto, 2007). *Reflexiones y proyecciones de una experiencia de enseñanza de la Etnografía en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP)*. QUINTAS JORNADAS SOBRE ETNOGRAFIA Y METODOS CUALITATIVOS. INSTITUTO DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL, BUENOS AIRES.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/carolina.remorini/83>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzQ0/T5s>

QUINTAS JORNADAS SOBRE ETNOGRAFIA Y METODOS CUALITATIVOS

Buenos Aires, 8, 9 y 10 de agosto de 2007

TÍTULO: Reflexiones y proyecciones de una experiencia de enseñanza de la Etnografía en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP).

AUTORES: REMORINI, Carolina*; SY, Anahi**; PASARIN, Lorena**; ZUBIMENDI, Miguel Ángel **; BUTRON, Ma. Victoria***, HANLON, Paula*** y JACOB, Analía***.

INSTITUCIÓN: Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

*Cátedra Etnografía I, Jefe de Trabajos Prácticos.

** Cátedra Etnografía I, Auxiliares de Primera.

*** Cátedra Etnografía I, colaboradoras. Alumnas de la Carrera de Antropología.

E-mail: cremorini@yahoo.com.ar; etno1@fcnym.unlp.edu.ar

INTRODUCCION

En este trabajo presentamos una experiencia de trabajo educativo con alumnos de la Licenciatura en Antropología (FCNyM, UNLP) desarrollada en el marco de los trabajos prácticos de la Asignatura Etnografía I. Esta es una materia obligatoria, de régimen anual y de cursada obligatoria correspondiente al segundo año de la carrera. La ubicación en el plan de estudios general le confiere un carácter introductorio a la etnografía y a la metodología etnográfica, sus inicios y transformaciones a través del tiempo, sus aportes a la Antropología y a otras disciplinas sociales y naturales.

Los contenidos de esta materia¹ se centran en el estudio de etnias originarias de América del Sur y particularmente Argentina, seleccionadas por ser representativas de diversas regiones geográficas y por haber atravesado procesos de cambio sociocultural producto de factores sociopolíticos, económicos y ambientales que afectaron estas sociedades de un modo diverso. A través del análisis y comparación de estas etnias tomadas como “casos de estudio” nos proponemos conocer y comprender sus diferentes modos de vida, sus estrategias de enfrentamiento y adaptación a tales factores y procesos históricos, así como las convergencias en sus trayectorias a través del tiempo. En base a este análisis promovemos la

¹ Al respecto se puede consultar el programa de contenidos elaborado por la Prof. María Rosa Martínez, Prof. Asociado de la asignatura, disponible en www.fcnym.unlp.edu.ar/catedras/etnografia1

reflexión sobre los modos en que los etnógrafos se han aproximado al estudio de estas sociedades, reconociendo los cambios en la metodología etnográfica y las características de la producción escrita sobre estas sociedades indígenas. En este sentido, el análisis de monografías etnográficas - resultado de observaciones y descripciones *in situ*- de antropólogos formados en diferentes centros académicos y momentos de la historia de la antropología, proveen rica información a ser analizada en otras asignaturas del mismo año y de años subsiguientes de la carrera (Teoría antropológica, Orientaciones en la Teoría Antropológica, y Antropología Sociocultural I y II) cuyos contenidos focalizan las cuestiones teórico-metodológicas de la producción antropológica.

Para ser alumno de Etnografía el único requisito es haber transitado por Antropología General, asignatura que proporciona los elementos básicos para incursionar en este campo. De este modo, los estudiantes se inician a partir de nuestra asignatura no sólo en el estudio descriptivo y en profundidad de los diferentes grupos étnicos seleccionados (“casos”) sino también en el dominio de cierto vocabulario técnico específico y bagaje teórico que fundamenta las técnicas de observación y registro de la información empírica más frecuentemente utilizadas durante el “trabajo de campo”.

Teniendo en cuenta estos propósitos en los trabajos prácticos buscamos lograr un constante interjuego entre el aprendizaje sobre las características particulares del modo de vida de un grupo étnico y las herramientas metodológicas que hicieron posible su descripción. Así, los alumnos van incorporando diferentes estrategias metodológicas propias del trabajo de campo etnográfico. Es decir, las técnicas de entrevista y observación en sus diferentes variantes, son aprendidas mediante el análisis de la calidad de información que proveen, los aspectos de la vida de un grupo a los que nos permiten acceder así como su potencial y posibilidades de triangulación con otras técnicas cuali y cuantitativas. Con relación a ello, si bien los manuales de metodología pueden resultar muy útiles e incluso ser presentaciones didácticas que permiten mostrar los modos de abordar diferentes problemas de investigación, consideramos que en esta etapa formativa de la carrera, y teniendo en cuenta que no se trata de una materia de metodología², puede resultar muy útil para los estudiantes reconocer el valor de la metodología etnográfica a partir de su aplicación. Así, buscamos que los alumnos se interroguen acerca de los modos en que se obtuvo la información presentada por los antropólogos, comparen los diferentes trabajos sobre un mismo grupo, reconozcan “lagunas” y

² Al respecto, el actual Plan de Estudios coloca en el último año tres asignaturas dedicadas específicamente a las cuestiones teórico-metodológicas y técnicas, de las cuales, y de acuerdo con la orientación elegida, los alumnos optan. Asimismo los estudiantes pueden cursar materias optativas en nuestra facultad u otras casas de estudios que refuercen estos temas.

planteen críticas, contextualizando históricamente los textos. De este modo favorecemos procesos de aprendizaje más flexibles y no netamente memorísticos, que incentiven a los alumnos a extender el análisis desde lo producido por otros, a lo producido por ellos mismos, es decir, a ensayar o simular pequeñas experiencias de investigación etnográfica.

En este trabajo intentamos integrar las perspectivas de docentes y algunos alumnos de la asignatura acerca de los resultados obtenidos en las sucesivas aplicaciones de una estrategia basada en la *simulación de un trabajo de campo*, focalizando en sus ventajas, limitaciones y potencial para una mejor enseñanza-aprendizaje de los métodos cualitativos de investigación etnográfica.

OBJETIVOS Y JUSTIFICACION

Como señalamos anteriormente, una de nuestras preocupaciones centrales es evaluar el modo en que los estudiantes logran apropiarse de los conceptos teóricos y de las posiciones o enfoques que se reconocen en el material bibliográfico ofrecido, y comienzan a utilizar en forma adecuada terminología específica. Para ello en cada ciclo lectivo, se proponen actividades que permitan la integración y articulación de la bibliografía mediante algún ejercicio práctico que varía de acuerdo a los contenidos de cada unidad temática. Así por ejemplo utilizamos videos o fotografías para ejercitar la observación y descripción de escenas, proponemos la redacción de pequeños ensayos y la construcción de diálogos ficticios u otros relatos (cartas por ejemplo) como distintas actividades a través de las cuales los alumnos confrontan las perspectivas de dos o más etnógrafos sobre un mismo problema. A ello se suman otras estrategias de evaluación que estimulan el criticismo y el análisis, tales como informes, pósters, exposiciones orales y exámenes escritos. A través de la combinación de diferentes estrategias se busca que los alumnos desarrollen competencias que les permitan desempeñarse tanto en instancias de presentación escrita como oral adecuando los recursos expresivos y discursivos a cada una de ellas, así como mejorar sus posibilidades de argumentar y de exponer ideas en forma clara y consistente. La ubicación de nuestra materia en la curricula convierte esto en una necesidad ya que la misma se halla en las instancias iniciales de la formación académica y profesional.

Como parte de estas estrategias de aprendizaje-enseñanza, y en virtud de que la metodología de trabajo de campo constituye un componente básico en la formación del futuro antropólogo cualquiera sea su especialidad, propusimos a los alumnos la realización de un *ejercicio de simulación de un trabajo de campo etnográfico*. Este se basa en la aplicación de

técnicas de observación y entrevista, con el propósito de realizar un primer acercamiento al manejo en algunas técnicas para la obtención y registro de la información empírica, así como reflexionar acerca de sus alcances y limitaciones. Asimismo, los resultados de esta experiencia les permite enriquecer la lectura y análisis crítico de las “Etnografías” sobre diferentes etnias sudamericanas, que constituyen el contenido central de la asignatura.

En forma sintética los objetivos a alcanzar mediante este ejercicio consistieron en: 1. la capacitación en el manejo de técnicas de trabajo de campo etnográfico situando las tareas en contextos del "mundo real"; 2. el reconocimiento de los supuestos teórico- metodológicos que subyacen a la aplicación de diferentes recursos técnicos monitoreando el aprendizaje del estudiante para conducirlo al desempeño “experto”; 3. la contrastación de la experiencia propia con la bibliografía analizada en los trabajos prácticos, y 4. la autoevaluación del desempeño individual

SIMULANDO SER ETNÓGRAFOS PARA APRENDER ETNOGRAFÍA

En la propuesta de trabajo que presentamos a los alumnos privilegamos la observación frente a otras técnicas por varias razones. En primer lugar, porque desde los primeros trabajos prácticos se plantean instancias de observación y descripción en las que detectamos ciertas dificultades que esperamos hacer visibles y problematizar a través de este trabajo de simulación. Una de ellas concierne directamente a la utilización de lenguaje descriptivo para registrar lo observado. En relación a ello, resulta necesario revisar categorías utilizadas en forma rutinaria para referir a acontecimientos y conductas de los otros, y en consecuencia, reconocer prejuicios y “a priori”. Otra dificultad que a juicio de los docentes y de los alumnos resultó ser la más importante, se relaciona con describir aquello que es parte del entorno familiar y por ende, rutinario, conocido. Así, la observación por ser un modo de acercamiento a los hechos que exige al observador tomar distancia y desnaturalizar lo cotidiano, promueve la generación de interrogantes sobre aquello que se considera (asume) (como) “obvio” o evidente y se convierte en una instancia heurística fundamental para reconocer aspectos que luego pueden ser abordados mediante otras técnicas etnográficas. Como señala Coulon (1995) el valor de la observación etnográfica reside en que permite al observador externo "*revelar reglas y procedimientos establecidos*" (1995:26), dar cuenta de aquellos acontecimientos que "*son vistos sin ser notados*" por los actores que, entretanto, presuponen constantemente su existencia y comparten la visión de "*un mundo que es evidente*" (1995: 18-19). Al respecto, y, retomando las consideraciones de algunos autores analizados en los trabajos prácticos (ver

Bibliografía) orientamos a los alumnos en la identificación de estas dificultades y los modos de superarlas tomando como base los planteos de los etnógrafos seleccionados.

En segundo lugar, porque a partir de este trabajo esperábamos se plantearan reflexiones sobre cómo se ven a “los otros” que –a diferencia de los que son objeto de las descripciones etnográficas analizadas en clase, distantes geográfica y culturalmente en muchos casos- integran un ámbito compartido y cotidiano. Es por ello que para realizar este ejercicio los docentes seleccionamos como tema y ámbito de observación: *Descubriendo espacios en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo*. La elección del lugar tuvo que ver, en parte, con la accesibilidad³ de éste ámbito. Pero fundamentalmente porque ello exigiría el esfuerzo de intentar un ejercicio de extrañamiento respecto de un ámbito que frecuentan a diario. Esto fue desde el comienzo, tal como esperábamos, un punto que generó cierta resistencia por parte de los alumnos, ya que no encontraban atractiva la idea de observar a sus compañeros, docentes, u otras personas con quienes tienen trato frecuente, o que simplemente son parte de un escenario en el cual planteaban “hay poco por descubrir”. Concientes de las ventajas y desventajas que suponía esta elección, motivamos a los estudiantes para que intentaran este “extrañamiento”, pues podría redundar en un mejor conocimiento de lo que sucede en este ámbito, esos acontecimientos que “son vistos sin ser notados” a los que refiere Coulon. A partir de este planteo, y utilizando como disparador a Nadel quien afirma que “*una de las diferencias más significativas entre la antropología y la sociología y la historia es que no hay fondo de experiencia común que una al observador y al observado...*” (Nadel, 1974: 17) pero que pese a ello, se justifica continuar llamando “antropológicas” a esas investigaciones de igual manera “*tratan una cultura familiar como si fuese una cultura extraña*” les propusimos poner a prueba este argumento mediante esta experiencia de simulación.

El desarrollo de este ejercicio supuso tres etapas. En una *primera etapa*, se solicitó a los alumnos que conformen grupos de dos personas y que delimiten un ámbito de observación dentro de lo que ellos consideran y definen como el espacio de la FCNyM, justificando tal elección, es decir, explicitando el criterio/los criterios implicados en su decisión. A partir de allí, los estudiantes debieron formular interrogantes e hipótesis sobre esos espacios: desde el nombre o nombres con que se los designa hasta los posibles usos de esos espacios, es decir, plantear qué actividades se desarrollan allí, con qué frecuencia, quienes los frecuentan, entre

³ Esto facilitó el trabajo para los alumnos, ya que no debieron preocuparse por conseguir permisos para trabajar en otras instituciones, lo cual en ocasiones, puede convertirse en un obstáculo, en especial, cuando se trata de aplicar técnicas observacionales.

otros. Luego, en base a esos interrogantes e hipótesis, debían seleccionar una franja horaria para realizar observaciones en dicho espacio, durante intervalos de dos horas cada uno. Se les solicitó que los dos integrantes del grupo realicen la observación al mismo tiempo y registren los hechos de manera independiente. Con esto nos proponíamos que reflexionaran sobre el peso de la *ecuación personal* (Lewis, 1959) y que reconocieran, en cada caso, los factores que afectan la propia descripción y selección de lo observado, aspectos que en general abordamos desde las lecturas (Lewis, 1959; Lewis, 1975, Malinowski, 1973). Al respecto, coincidimos con Mendoza (1991) cuando plantea que “(...) *el observador ‘ve’ sólo lo que puede reconocer y traducir en palabras, aquello que esta preparado para ver y, de eso, selecciona únicamente los rasgos que en el momento le parecen pertinentes, para seguir anotando los acontecimientos que se suceden de inmediato*” (Mendoza, 1991:119).

Luego de esta primera instancia, los alumnos debían hacer un análisis comparativo de la información obtenida, y en base a ello, ajustar o corregir el punto de observación o los momentos elegidos inicialmente para llevar a cabo la observación. Esto supone que podían realizar una o más instancias de observación, en vistas a obtener información relevante a las hipótesis construidas previamente.

En una *segunda etapa*, los alumnos debían transcribir las observaciones e identificar variables relevantes a las hipótesis formuladas previamente, formular nuevas hipótesis en base a la información obtenida y elaborar un breve informe describiendo el proceso, las dificultades encontradas y los resultados alcanzados.

Una *tercera etapa* consistió en el diseño de una guía de preguntas para realizar una entrevista semiestructurada, con el propósito de indagar en aquellos aspectos que resultaban más significativos en virtud de la información obtenida en la etapa de observación. Así, los docentes orientaron en la selección de aquellos temas susceptibles de ser abordados mediante esta técnica y en la definición de los criterios para la selección de eventuales informantes. Con base en esta guía los alumnos debieron realizar entrevistas a estudiantes, personal docente, no docente u otras personas que forman parte de la comunidad de la FCNyM. Del mismo modo que en la etapa anterior, como instancia final del ejercicio, debían elaborar un breve informe donde se sintetizaran los principales resultados de este ejercicio, las dificultades surgidas durante la realización tanto de las observaciones como de las entrevistas, articulando la experiencia con la bibliografía analizada en los trabajos prácticos.

RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA: *Confesiones de éxito y fracaso*

La presentación de los resultados de esta experiencia nos permitirá tanto a docentes como alumnos evaluar los logros obtenidos así como las limitaciones y errores, y proponer nuevas modalidades de trabajo a futuro. Para ello se consideraron los trabajos presentados durante los años 2004-2005-2006, y de ellos se seleccionó una muestra de 30 presentaciones que dan cuenta de una amplia variabilidad en cuanto a los resultados alcanzados.

La observación como estrategia inicial para el relevamiento de datos en terreno:

Al respecto, observamos que los alumnos señalan las dificultades que encontraron para lograr ese extrañamiento que exige la observación y descripción en un ámbito con el cual se encuentran familiarizados: *“nos dificultó el trabajo mantener la distancia con el entorno (...) nos era cotidiano, y en varias ocasiones dimos por supuesta información que poseíamos por ser integrantes de la facultad”*.

Sucesivas instancias de corrección de tales descripciones nos permitieron ir aproximándonos a lo compleja y difícil que puede resultar esta tarea. Sin embargo, el hecho de “pararse”, como observador externo, ante escenas cotidianas, favoreció el descubrimiento de nuevos hechos, usos no previstos de los espacios observados, y contrastar presupuestos al respecto. Esto además promovió la reflexión sobre la necesidad de realizar ajustes en la delimitación del ámbito previamente seleccionado en función de las actividades de los sujetos observados, así como la generación de preguntas sobre aspectos a los que no puede accederse a través de esta técnica.

Algunos grupos pudieron resolver exitosamente la dificultad que supone registrar todas las conductas que ocurrían en simultáneo, optando por elegir alguna persona o grupo y seguir sus movimientos en forma privilegiada y registrando lo que otros hacían solo cuando el tiempo para anotar lo permitía: *“... resultó una dificultad querer registrar todo lo que observábamos, sin discriminar lo que era importante para nuestra hipótesis y que, por una cuestión de tiempo y por la dinámica misma del espacio seleccionado, nos resultaba imposible de hacer”*

Respecto de las descripciones, si bien reconocemos importantes dificultades para presentar la información en términos descriptivos -se incluyen numerosas inferencias sobre el sentido o propósito de las conductas observadas-, durante el proceso notamos el esfuerzo de los alumnos por superar esta dificultad e intentar ser lo más explícitos posible. Además la propuesta de observar en grupos de dos personas un mismo espacio, y que cada observador

registre individualmente, favoreció que en la mayoría de los trabajos apareciera la contrastación de los hechos, la visualización de los propios errores y prejuicios, discutir sobre el papel que juegan los intereses o inclinaciones individuales y la subjetividad en las descripciones. Al respecto, expresan los alumnos:

“Al realizar el trabajo nos encontramos con muchas dificultades al tratar de describir lo más fielmente lo que observábamos, ya que nuestras ideas preconcebidas sobre algunos aspectos empañaban el trabajo”

Si bien en un principio los alumnos plantearon que el tiempo de observación propuesto era excesivo, pasada la primera instancia y al analizar la información obtenida, fueron ellos mismos quienes argumentaban la necesidad de realizar más observaciones, cambiando o no la franja horaria y /o los días de la semana

Un aspecto que se destaca en la mayoría de las experiencias se relaciona con la actitud asumida durante las observaciones. Por un lado, la realización de preguntas en forma simultánea con el propósito de obtener rápidamente información sobre hechos que no eran comprendidos por el observador o se hallaban fuera de su campo visual. Por otro, si bien se planteó que la observación debía realizarse en punto fijo, es decir, el observador no debía abandonar ni modificar –salvo por alguna circunstancia extrema- su ubicación durante todo el periodo que estuviera observando, muchos optaron por realizar “seguimientos” a las personas, cuando se alejaban del ámbito elegido. Fue recurrente la pregunta: ¿qué hacer mientras “no está pasando nada”? Este planteo resultó fructífero ya que nos permitió explicar cómo ese hecho también constituye un dato relevante para la contrastación de hipótesis previas y en la formulación de nuevas.

Respecto del registro del tiempo al momento de la observación, encontramos que muchos no establecieron un criterio para segmentar el curso de los acontecimientos o las conductas observadas (por ejemplo tomaban intervalos de 5 minutos o intervalos variables, sin explicitar el motivo de esas decisiones).

La formulación de preguntas e hipótesis de trabajo

Al comienzo resultó más sencillo empezar planteando las preguntas o interrogantes y luego formular hipótesis, ya que nos encontramos que los alumnos no sabían construir una hipótesis, lo cual exigió detenernos sobre este aspecto brindando algunas herramientas básicas para poder responder a este requerimiento. En este sentido observamos que a medida que el ejercicio avanzaba, los alumnos podían formular las hipótesis con mayor claridad. Respecto del tema los alumnos dicen: *“en la realización del trabajo se nos presentaron algunas*

dificultades, entre ellas el conocimiento de los mecanismos propios de la observación que implican el manejo del concepto de hipótesis y su planteo”

De la observación a la entrevista:

Los resultados de las observaciones promovieron el desarrollo de preguntas para acceder a aquellos aspectos que no pudieron conocer a través de la observación aunque su formulación resultó dificultosa. Sólo en algunos trabajos se plantean preguntas se desprenden de la información resultante de las observaciones y ayudan a completarla, no obstante en líneas generales reconocimos dificultades para lograr esta articulación. Esto condujo a sucesivas reformulaciones de las preguntas planteadas a fin de incluirlas en una entrevista semi-estructurada, posible de ser realizada a personas que frecuentan o utilizan los espacios descriptos.

Articulación teoría –práctica

La aplicación de diferentes técnicas y la posibilidad de analizar la información que provee cada una de ellas, permitió reflexionar y discutir los planteos de los diferentes autores analizados en los trabajos prácticos, acerca de la metodología del trabajo de campo etnográfico, las dificultades durante el mismo y la presentación descriptiva de la información. Respecto de la articulación de la experiencia con la bibliografía, algunos lo lograron mejor que otros, pero fue el aspecto que más tuvimos que trabajar con los alumnos en las sucesivas entregas y correcciones. Principalmente vincularon su experiencia con cuestiones tales como:

1. Variaciones inter-observador (ecuación personal)
2. Posibilidad de “ser objetivo” en la descripción
3. Utilidad de la aplicación combinada y complementaria de diversas técnicas
4. Dificultades involucradas en la traducción de la escena observada al registro escrito
5. Interpretación del sentido de las acciones por referencia al contexto de situación.

Estos puntos de reflexión y articulación estuvieron vinculados a la lectura de autores como: M. Hammersley y P. Atkinson. (1994), O. Lewis (1959 y 1975), B. Malinowski (1964, 1973 y 1975), M. Mauss (1971), Cresswell y Godelier (1981), M. Panoff y F. Panoff (1975).

En una instancia posterior, al realizar la presentación oral de los resultados, fue posible analizar y vincular el trabajo realizado con otras etnografías y lecturas de otros autores.

Los alumnos plantean:

“En cuanto a los aportes que nos brindó la realización de este trabajo podemos mencionar la posibilidad de comprender, por propia experiencia, las limitaciones del trabajo

de campo etnográfico, así como también poder hacer un cambio de perspectiva en la lectura de la bibliografía, intentando ver el contexto de producción del conocimiento particular del que trate un texto...”.

“... como alumna también destaco que en el afán de querer registrar cada hecho subyacía la ‘búsqueda de la objetividad’, como un modo de expresar dicha intención u objetivo (...) en la cursada se debatió varias veces sobre la posibilidad de lograr ser objetivo en la descripción, y sobre su propia existencia, alcances y límites. Al leer la bibliografía muchas veces cuestionábamos la objetividad del autor, al punto de considerarla nula en algunos aspectos, pero al querer registrar cada hecho, cada movimiento, cada acontecimiento que mis sentidos pudieran percibir, era sentir que uno podía hacer las veces de ‘cámara’ y demostrarse a uno mismo, que es posible dejar los prejuicios, los intereses y otros sesgos de lado, para lograr lo que creíamos que otros no lograron, pero nos dimos cuenta que eso es muy difícil, y nos ayudó a leer los textos de otra manera...”

Finalmente, respecto de las presentaciones escritas, si bien se observan dificultades al momento de dar cuenta de las diferentes instancias del proceso de trabajo, presentar resultados y organizar el texto de modo articulado, a medida que se avanza en diferentes instancias de entrega y corrección, mejora sensiblemente la calidad de la redacción y la presentación resulta en un texto ordenado y consistente en sí mismo.

SOBRE LA EXPERIENCIA: ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

Como planteamos al inicio, a través de este ejercicio de simulación de trabajo etnográfico buscamos que los alumnos tengan una primera “experiencia de campo”, donde sea posible la aplicación de ciertas técnicas propias de la disciplina, el procesamiento y análisis de los datos obtenidos y, finalmente, la elaboración de informes. Estas actividades en particular, permitieron a los alumnos enfrentarse con realidades y no con ficciones puramente teóricas lo que requiere de la participación de los sentidos y las capacidades, constituyéndose en una experiencia personal y grupal única. En esta experiencia, fue posible reconocer una instancia preliminar en el proceso de investigación científica, la *abducción* (Peirce, 1931-58), mecanismo que permite generar hipótesis mediante la realización de conexiones entre percepciones, emociones, experiencias previas y conocimientos o saberes previos (Sebeok y Sebeok, 1987) potenciando de este modo las competencias y habilidades adquiridas, haciendo posible la integración entre teoría y práctica etnográfica.

Finalmente, reconocemos que partir de esta experiencia de trabajo se ha producido un aprendizaje compartido, donde el feedback entre los estudiantes y docentes, permitió a estos últimos no sólo involucrarse activamente en favorecer las condiciones para el logro de los objetivos propuestos, sino reflexionar y enriquecer las estrategias de enseñanza utilizadas habitualmente, intentando reconocer limitaciones y modos alternativos de superarlas. Es así que en el presente curso lectivo este ejercicio fue ajustado y ampliado de modo tal de lograr una mejor adecuación a las competencias previas de los estudiantes y a una mayor articulación con otras estrategias de enseñanza utilizadas en el aula.

Deseamos agradecer a todos los alumnos que durante estos últimos años se han comprometido con esta tarea y a la Prof. María Rosa Martínez quien permanentemente nos motiva y orienta en el ensayo de modalidades que resulten adecuadas a la enseñanza-aprendizaje de la Etnografía.

BIBLIOGRAFÍA

- BOHANNAN, P. y M. GLAZER. 1993. *Antropología. Lecturas*. 2^{da}. Edición. Mc Graw Hill, Madrid.
- CAISEO, J; M. LETELIER; J. RAFFO; A. SCHWITZER y S. SOZA. 1992 *El Taller. Teoría y Práctica en la docencia universitaria*. A. Schawetzer (editora), Chile.
- CRESSWELL, R. y M. GODELIER. 1981. *Útiles de encuesta y de análisis antropológico*. Editorial Fundamentos, Madrid.
- HAMMERSLEY, M. y P. ATKINSON. 1994. *Etnografía. Métodos de Investigación*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.
- LEWIS, O. 1975. Controles y experimentos en el trabajo de campo. En J. Llobera (comp.) *La Antropología como ciencia*. Editorial Anagrama, Madrid, pp. 97-128.
- LEWIS, O. 1962. *Antropología de la Pobreza. Cinco familias*. Fondo de Cultura Económica, México D. F.
- MALINOWSKI, B. 1973. Los argonautas del Pacífico Occidental. Ed. Península, Barcelona.
- MALINOWSKI, B. 1975. Confesiones de ignorancia y fracaso. En J. Llobera (comp.) *La Antropología como ciencia*, Editorial Anagrama, Madrid, pp. 129-140.
- MALINOWSKI, B. 1984. El problema del significado en las lenguas primitivas. En C. K. Orden e I. A. Richards (eds.) *El significado del significado. Una investigación acerca de la influencia del lenguaje sobre el pensamiento y de la ciencia simbólica*, Editorial Paidós, Barcelona, pp. 310-352.

- MAUSS, M. 1971. *Introducción a la Etnografía*. Ediciones Istmo. Madrid.
- MENDOZA, M. 1991. Una propuesta para el estudio antropológico de las interacciones sociales infantiles: uso de técnicas observacionales en una comunidad toba Nachilamo' lek. *Scripta Ethnologica*, X: 116-126. Buenos Aires.
- NADEL, S. F. 1974. *Fundamentos de Antropología Social*. Fondo de Cultura Económica, México D. F.
- PANOFF, M. y F. PANOFF. 1975. Para qué sirve la etnografía. En J. Llobera (comp.) *La Antropología como ciencia*, Editorial Anagrama, Madrid, pp. 79-83.
- SEBEOK, T. A. y J. U. SEBEOK. 1987. *Sherlock Holmes y Charles S. Peirce. El método de la investigación*. Editorial Paidós. Barcelona.
- SPRADLEY, J. 1979. *The ethnographic interview*. Holt, Rinehart and Winston, N. Y.
- TAYLOR, S. J. y R. BOGDAN. 1986. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Editorial Piados, Barcelona.
- TEVES, L; A. LATORRE; M B. NOCETI; V. RAMALLO; C. REMORINI; C. SÁENZ; y A. SY. 1997. Campaña Etnográfica en el Valle del Cuñapirú. Provincia de Misiones. Una experiencia pedagógica. En: *Actas del V Congreso Argentino de Antropología Social*. La Plata, Tomo II: 170-173. Versión digital en:
<http://arqueologia.com.ar/miembros/congresos/contenido/laplata/LP5/20.htm>.
Congresos en CDROM - Versión 2.2 - ON-LINE. Equipo NAYa - 2002